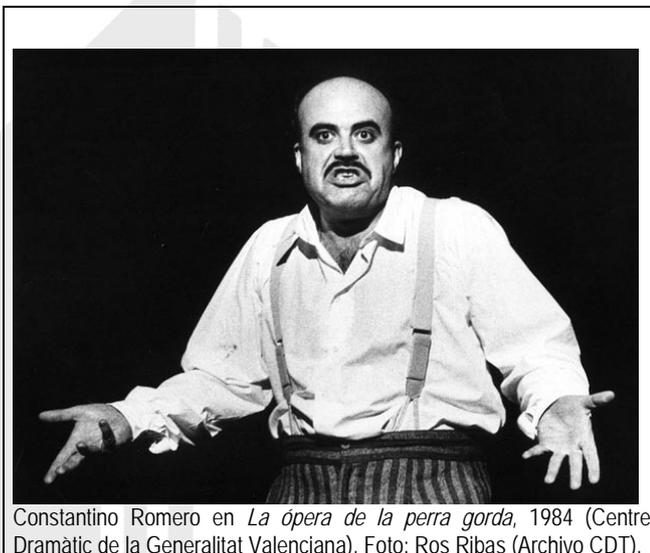


Muere el presentador y actor de doblaje Constantino Romero a los 65 años

Por Rosana Torres

El popular presentador, periodista, locutor, doblador y actor Constantino Romero ha muerto [...] en Barcelona a los 65 años de una enfermedad neurológica apenas cinco meses después de anunciar su jubilación tras 47 años en los medios. Nacido en Albacete en 1947, y tras pasar su primera infancia en Chinchilla, su familia se trasladó a Barcelona, cuando él tenía nueve años. [...]



Constantino Romero en *La ópera de la perra gorda*, 1984 (Centre Dramàtic de la Generalitat Valenciana). Foto: Ros Ribas (Archivo CDT).

Hombre de teatro

Era tal el poder de su voz, de sus trabajos en la radio, en el doblaje, en la televisión,

como periodista o como presentador de grandes eventos, que él mismo fagocitó a uno de los actores de teatro más singulares, versátiles y buenos que ha dado el teatro español: Constantino Romero.

Que se lo pregunten si no a Mario Gas, uno de los directores de escena con mejor olfato que hay en nuestro país, que constantemente andaba tras él para que impregnara de esa fuerza especial a criaturas escénicas nacidas de la mano de grandes dramaturgos universales y, más aún, si el territorio por el que quería hacerle transitar era el del teatro musical. Cercano a este género fue su debut escénico en 1984 con el que Gas se consagró como director teatral, *La ópera de perra gorda*, emblemático título de Bertolt Brecht y Kurt Weill, montaje con el que Romero subió a los más importantes escenarios españoles.

Aunque antes, en los años sesenta, siendo casi adolescente, y también con Mario Gas, participó en montajes no profesionales de textos como *Historia de una escalera*, de Antonio Buero Vallejo, *Llama un inspector*, de J.B. Priestley y *Deja que los perros ladren*, de Sergio Vodanovic.

Otros importantes e impactantes trabajos en el ámbito del teatro musical fueron *Sweeney Todd*, de Stephen Sondheim, autor con el que Mario Gas y él repitieron con *A Little Night Music*, ya que Romero se encontraba especialmente cómodo con los musicales de este gran compositor.

Romero fue también muy elogiado en su trabajo *No Hay Burlas con Calderón*, un ejercicio de estilo puesto en pie por Ángel Facio con el Centro Dramático Nacional en el que la acción de las obras de Calderón de la Barca se trasladaba a finales del siglo XIX, época dorada del vodevil.

Junto a montajes como *El Roig i el Blau*, de Joan Olivé, con dirección de Montserrat Julió y *La Botiga dels Horrors*, de Howard Ashman y Alan Menken en la que le dirigió Joan Lluís Bozzo, en los inicios de su carrera de actor dramático, Romero participó en el estreno *La Ronda*, de Arthur Schnitzler, y uno de los primeros grandes éxitos del Centro Dramático de la Generalitat en los años ochenta, de la mano, una vez más de Gas, a quien le gusta mucho recordar una frase que decía el personaje que interpretaba el actor hoy desaparecido: "El pasado no existe, el futuro es incierto, el presente evanescente y el amor, cuando se acaba... se acaba". [...]